Los destructores "Almirante Guise" y "Almirante Villar" en España en 1933



Sargento Primero
JOSÉ LUIS BLANCO LORENZO
(Armada Española)

Las calles ferrolanas se comenzaron a animar rápidamente con las dotaciones de los buques peruanos, y la sociedad "Casino Ferrolano" invitó a los jefes y oficiales al uso de los salones de la entidad situada en la calle Real y comenzó a preparar un recibimiento a los marinos.

El pasado 30 de junio de 2013, se cumplían 80 años de la incorporación de los destructores "Almirante Guise" y "Almirante Villar" a la Marina de Guerra peruana.

Desde que el primer caza torpedero peruano construido en Francia, el "Teniente Rodríguez", cruzara el canal de Panamá el 18 de agosto de 1914, la Marina peruana ha tenido en sus listas navales destructores de diversa procedencia, uno de ellos también bautizado como "Villar".

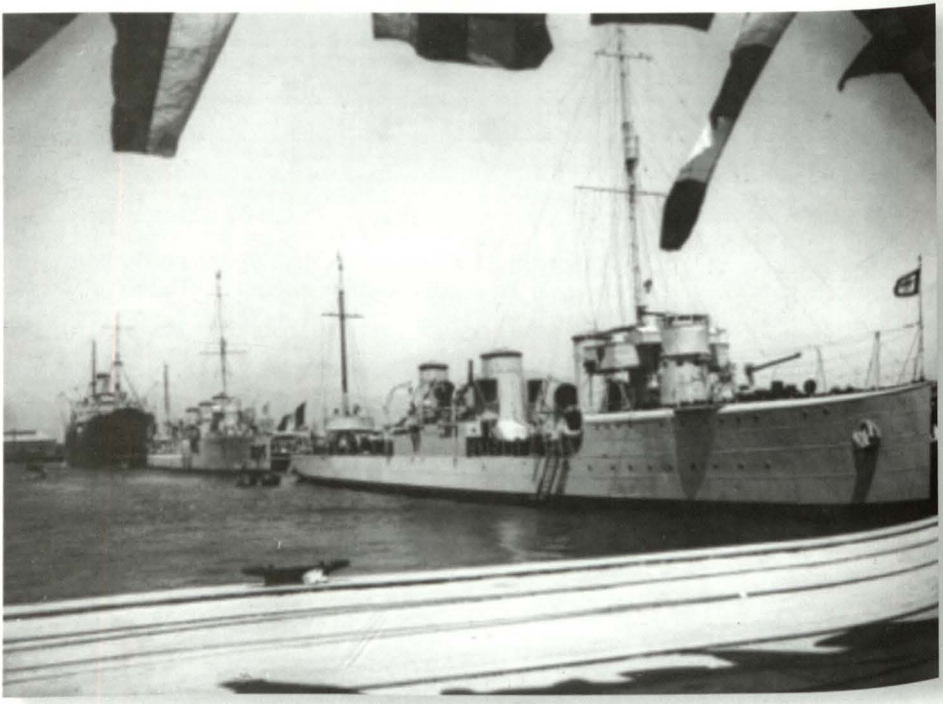
Volviendo la vista atrás, en 1933, en pleno conflicto con Colombia, se produjo la adquisición por parte del Gobierno de dos destructores a la naciente Estonia, procedentes de la Primera Guerra Mundial. Los buques estonios "Vambola" y "Lennuk" fueron bautizados con los nombres de "Almirante Guise" y "Almirante Villar", herederos de las mejores tradiciones navales peruanas.

El 2 de septiembre de 1933 los nuevos buques peruanos zarparon de Tallin, rumbo a Gravesend (Inglaterra), donde se reunieron con el BAP "Rímac", que había salido del Callao el 8 de julio con las dotaciones y cadetes del último año de la Escuela Naval.

El día 25 zarparon rumbo a Perú, pero por una inesperada avería del "Almirante Villar", los dos destructores y el petrolero "Pariñas", tuvieron que arribar al puerto de Ferrol tres días más tarde. Ferrol es una ciudad situada en el noroeste de España, con gran tradición naval y poseedora de los astilleros navales pertenecientes a la Sociedad Española de Construcción Naval, hoy en día Navantia.

El día de su llegada, el Capitán de Navío Tomás M. Pizarro Rojas, jefe de la división naval peruana, cumplimentó a las autoridades españolas acompañado por el Alférez de Navío Guillermo Schaffhausen, oficial del acorazado español "Jaime I" y por el oficial de Artillería Carballo. Debido a la falta de consulado en la ciudad, el cónsul de la ciudad de La Coruña, el Sr. José Longueira se desplazó a la ciudad departamental de Ferrol, denominada así, por ser la sede del Departamento marítimo, para atender las necesidades de las dotaciones.

Las calles ferrolanas se comenzaron a animar rápidamente con las dotaciones de los buques peruanos, y la sociedad "Casino Ferrolano" invitó a los jefes y oficiales al uso de los salones de la entidad situada en la calle Real y comenzó a preparar un recibimiento a los marinos.



Los destructores en Tallin, Estonia. Fotografía cortesía del Vicealmirante Reynaldo Pizarro Antram.

En la tarde del día 30, el jefe de la división, acompañado de los Comandantes de los buques, Capitán de Fragata Federico Díaz Dulanto y el Capitán de Fragata Grimaldo Bravo, visitaron el "Casino Ferrolano" y se quedaron a la fiesta en su honor que comenzó a las seis y media de la tarde y finalizó pasadas las diez de la noche.

El 1 de octubre, el "Villar" entró en el Arsenal para efectuar las reparaciones, que habían motivado la escala en dicho puerto.

El Capitán de Fragata Ángel Suances Piñeiro, Comandante del cañonero español "Cánovas del Castillo", ofreció un almuerzo al Sr. Pizarro, Comandante del destructor "Villar"; al cónsul del Perú y al Capitán de Fragata Rafael de las Heras, el 4 de octubre.

También realizaron los marinos una visita a la constructora naval, siendo recibidos por el ingeniero director Ruíz Jiménez, con quien recorrieron los talleres y distintas dependencias de la constructora.

Al día siguiente se celebró una fiesta en honor a los marinos peruanos, con bailes y cánticos regionales en el "Casino Ferrolano" a las 6 y media de la tarde.



Vista del muelle Reina Victoria de los Astilleros y Arsenal de Ferrol.

Ese día también realizaron una visita a la Base Naval, siendo obsequiados con un vino de honor a bordo del buque "Almirante Villar". El Comandante ofreció un almuerzo a varios marinos españoles.

Los marinos peruanos también visitaron la sección de Artillería de la Base Naval, siendo recibidos por los Comandantes Manero y Buyo.

Las dotaciones marcharon en automóvil a Santiago de Compostela, acompañados del cónsul, para conocer los monumentos de la ciudad. A su regreso se detuvieron en La Coruña.

El día 6, en el local del coro "Toxos e Froles", se reunieron el jefe de la flota peruana, D. Tomás Pizarro, jefes, oficiales, clases y marinería, y el cónsul de Perú, D. José Longueira Díaz.

El presidente de la agrupación pronunció unas frases de saludo a los marinos y el coro dio un concierto que duró cerca de dos horas, concluyendo el acto con vivas a los dos países.

El día 8 de octubre, el Contralmirante Núñez Quijano ofreció un té en la Comandancia General del Arsenal al jefe de la escuadrilla de buques peruanos, comandantes y oficiales.



Puerta de entrada a la Constructora Naval en Ferrol.

Al día siguiente, el cónsul de Perú agasajó con un almuerzo a los marinos en el Casino, al que asistieron también diversas personalidades.

El acto que se celebró en el comedor, lo presidió el señor cónsul, que tenía a su derecha al jefe de la Base Naval, el Sr. Suanzes; al Comandante militar, Sr. de la Vega y Zayas, y al presidente del Casino, Sr. Segundo Cotovad; a su izquierda tenía al comodoro, Sr. Pizarro; al segundo jefe de la Base Naval, Sr. Núñez, y al director de la constructora, Sr. Ruíz Jiménez. En los demás sitios se sentaron los jefes peruanos Díaz Dulanto, Bravo, Labarthe, Graner y Ravines; y los Capitanes de Fragata Suanzes Piñeiro y Heras; el Teniente Coronel de ingenieros navales Dublang; el Comandante de Artillería Durán Salgado; el Vicepresidente del Casino, Sr. Eugenio Fontenla; Comandante de Estado Mayor, Sr. Vázquez; el señor Manero, Comandante de Artillería de la Armada, y los Tenientes de Navío, señores Garat y de la Puente.

Se sirvió el siguiente menú:

Canapés a la Rusa

Huevos Cristóbal Colón

Centro Merluza a la holandesa

Pollo a la Americana

Sotobrian Rossine

Postres

Mantecado de Avellana

Tarta Imperial

Vinos

Champagne

Copa Ring Paternina

Carlis Franco Española

Copa Borgoña (Bodegas Bilbaínas)

Café, Habanos y Licores

En la sobremesa, el cónsul dio lectura al siguiente discurso:



Casino ferrolano.

Sr. Almirante, Señores:

Permitidme, en primer término, que agradezca la prueba de señaladísimo afecto que me reveláis y demostráis con vuestra asistencia, al haber aceptado mi invitación. Es para mí un deber exteriorizar la honda satisfacción que hubo de producirme la más que hospitalaria, fraternalísima, acogida que todos sin reservas y sin distinción, dispensasteis desde vuestros destacadísimos cargos, al sector de distinguidos jefes y oficiales de la Armada peruana, que por motivo fortuito en uno de sus buques, se vieron obligados a arribar a este puerto del Ferrol.

Siempre es de lamentar que causas imprevistas impongan a los hombres modificaciones en los planes trazados; mas en este caso, hemos de admitir que el fortuísimo puede considerarse dentro del grupo de mandatos providenciales al ser precisamente un puerto tan español como lo es el del Ferrol, el lugar de la recalada, que aquí, y aún sin serles necesario tal estímulo a estos dignísimos marinos peruanos para recordar y amar a España, tuvieron la ocasión de rememorar los vínculos de raza y de inmedido y fraternalísimo cariño entre ambos pueblos.

Estoy seguro de que la visita de estos distinguidos marinos trazará una corriente de relaciones más tangibles, en el orden económico entre el Perú y España, dentro de los espirituales, perfectamente demarcadas, que traen y claramente se manifiestan entre ambos países de habla hispana.

Creo interpretar fielmente el sentir de esta, que hoy resulta, y así podemos llamar "Embajada de la Armada peruana" al manifestar que será portavoz sincero y elocuente, no solo del indiscutible

progreso material alcanzado por España en la Industria de la Construcción Naval, sino también y muy principalmente de la excepcional preparación e inteligentes disposiciones y capacidad técnica que posee todo el personal directivo de los distintos organismos relacionados con la técnica naval, tanto en la arquitectura de esta como en su protección y defensa artillera.

Por lo tanto, en nombre del Gobierno que en este momento constituye para mí un alto honor representar en el del ministro del Perú en España, a quien imprevistos motivos impidieron venir al Ferrol como era su especial deseo, para dar a este acto que celebramos toda la solemnidad a que por vuestra prestancia es merecedor, en el de todos y cada uno de estos marinos peruanos, tan sinceramente amantes de la tradición de la raza; y por último, en el mío propio, os reitero las gracias por vuestras múltiples atenciones, la acogida franca y de lealísimo afecto que nos habéis otorgado, y también, por los agasajos que sin tasa nos venís prodigando.

Alzo mi copa, por España, por su Gobierno, por la Marina Militar española, por el Ejército, por los éxitos de la Sociedad Española de Construcción, que tan alto pone el nombre de esta nación y por este pueblo ferrolano, sus organismos directivos y prensa, que de todos se hacen querer por su franca cordialidad y pródigamente generosa efusividad.

Fue aplaudido este discurso por los asistentes y tomó la palabra el Vicealmirante de la Base Naval y el Comandante militar de la plaza.

El último en tomar la palabra fue el marino peruano, Sr. Pizarro, que agradeció a las autoridades las facilidades que le habían dado y recordó su estancia en Ferrol, cuando hizo su ampliación de estudios en buques de la Armada española.

Finalizó su discurso levantando la copa por España, por el Presidente de la República, por el Ejército, la Marina y por Ferrol.

Después de varios días con actos protocolarios, el día 16 de octubre en el Casino ferrolano se dio una última fiesta para conmemorar la despedida de los marinos peruanos.

A las dos y media de la tarde del día 17 se hicieron a la mar los destructores rumbo a las Islas Canarias.

Por la mañana, al probar las máquinas, se había producido un incendio en el destructor "Almirante Villar", al que rápidamente acudieron los bomberos del Arsenal. El incendio se produjo al quemarse demasiado petróleo en las calderas, aunque no tuvo mayor importancia.

A primera hora de la mañana del sábado 21 de octubre, concretamente a las ocho de la mañana, fondearon los destructores en el antepuerto de Santa Cruz de Tenerife, saludando con los honores de ordenanza y contestándoles la batería de Almeida.



"Vambola" y "Lennuk" en puerto. Ivanof. E.EFA 104.0-40434

El Comandante de la División de Destructores, el Capitán de Navío Tomás M. Pizarro, acompañado de los Comandantes de los dos destructores, bajó a tierra para cumplimentar a las autoridades. Visitó al General Salcedo en la Comandancia Militar, y a la autoridad de Marina en la capitanía del puerto. También cumplimentaron al gobernador civil y al alcalde.

Salió la flotilla hacia Cabo Verde el día 24, después de rellenar los tanques de petróleo y de aprovisionarse de víveres frescos.

Tras la salida, el Comandante de la flotilla envió el siguiente radio al gobernador civil: "Dígnese, señor, aceptar mi reconocimiento por las atenciones que ha querido dispensar a la división de mi mando durante su permanencia en la isla de Tenerife. Salúdale atentamente".

Una disposición de 3 de septiembre de 1935 firmada por el Ministro de Marina español D. Antonio Royo Villanova y publicada en el Diario Oficial de Marina, número 207, del 10 de septiembre de 1935, decía lo siguiente:

Dada cuenta de propuesta elevada el 12 de diciembre último por el Contralmirante Jefe interino de la Base Naval principal de Ferrol, a favor de personal de la Flotilla de Destructores peruanos que últimamente visitó la citada Base, así como del cónsul honorario de dicho país en las provincias de La Coruña y

Lugo; este Ministerio, de acuerdo con la consulta de la Junta de Clasificación y Recompensas, ha resuelto recompensar los especiales servicios prestados por los mismos concediéndoles las condecoraciones del Mérito Naval, blancas, que al frente de cada uno de ellos se indican:



El "Vambola", sala de máquinas secundaria. EFA 3-2670.

- Capitán de Navío D. Tomás M. Pizarro, Cruz de Tercera clase.
- Capitán de Fragata D. Federico Díaz Dulanto, Cruz de Segunda clase.
- Capitán de Fragata D. Grimaldo Bravo Arenas, Cruz de Segunda clase.



Orden del Mérito Naval de 3ª clase. Antonio Prieto Barrio.



Orden del Mérito Naval de 1ª clase

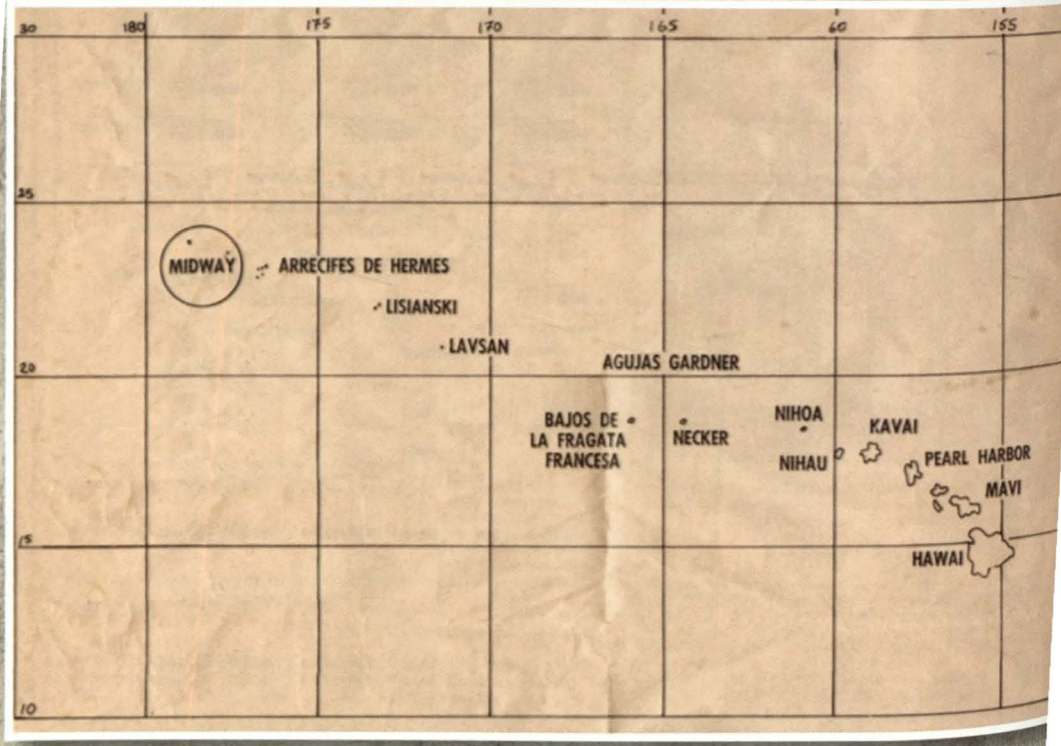


Orden del Mérito Naval de 2ª clase.

- Capitán de Fragata D. Enrique Labarthe Duan, Cruz de segunda clase.
- Cónsul Honorario del Perú en las Provincias de La Coruña y Lugo, D. José Longueira Díaz, Cruz de primera clase.

Bibliografía

- Breve Crónica de la escala realizada en España por los destructores "Almirante Guise" y "Almirante Villar" en 1933. Año 2013. Bubok publishing.
- Fotografías cedidas por el Vicealmirante Reynaldo Pizarro Antram y Estonian Film Archives, y colección del autor.
- Ilustraciones de condecoraciones de Antonio Prieto Barrio.
- Los destructores "Almirante Guise" y "Almirante Villar" comprados en Estonia en 1933. Capitán de Navío John Rodríguez Asti.



El error de Nagumo en Midway.